

1 Samuel 16:1-23
Por Chuck Smith

Siempre hay una dificultad en expresar a Dios y las características de Dios y las acciones de Dios en lenguaje humano, pero todo lo que nosotros tenemos es el lenguaje humano.

Dios tiene características, habilidades para las cuales nosotros no tenemos lenguaje humano, porque no tenemos forma de expresar esas cosas. Así que buscamos describir ahora una acción de Dios, y esa es la acción de apartar Su favor de Saúl, el cambio de actitud de Dios hacia Saúl.

La palabra “arrepentimiento” significa cambio, Dios está cambiando Su actitud hacia Saúl. Nosotros solo tenemos una palabra para describir esta cambio, “arrepentimiento”. Pero aún así hemos leído “Dios no es hombre para que mienta o se arrepienta”. Y aún así tenemos esta barrera del lenguaje. Así que debemos expresar las actividades de Dios con lenguaje humano. La única palabra que nosotros tenemos para expresar esta acción particular del cambio de actitud de Dios hacia Saúl es “arrepentimiento”. De todos modos debido a que es una acción de Dios, no es un “arrepentimiento” como en el que nosotros pensamos en nuestras mentes humanas. Pero es la única palabra de nuestro vocabulario que tenemos para expresar este cambio de actitud. No es el mismo “arrepentimiento” de la misma forma que un hombre se arrepiente de sus decisiones o acciones.

Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey. Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. (1 Samuel 16:1-2)

Esto nos muestra cuán apartado estaba Saúl del Señor y de las cosas del Señor. El de hecho mataría al profeta de Dios. Samuel era consciente de esto, “Este hombre realmente ha llegado muy abajo. Señor, si él se entera de que iré a ungir a otro rey, él me matará.”

Jehová respondió: Toma contigo una becerro de la vacada, y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido. Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y me ungirás al que yo te dijere. Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida? El respondió: Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, los llamó al sacrificio. Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido Jehová. Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste ha elegido Jehová. E hizo pasar Isaí siete hijos suyos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a éstos. Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de

Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá. (1 Samuel 16:2-13)

Aquí tenemos el ungimiento de David para ser rey sobre Israel. Saúl aún estaba en el trono, a pesar de que David es ahora el ungido de Dios y la elección de Dios para rey, aún Saúl está en el trono. Nosotros veremos en los próximos capítulos que Saúl hará su mejor esfuerzo para tomar aquello que ya no es legítimamente suyo. En un sentido verdadero y legítimo, David es el rey. Él ha sido ungido como rey. La unción de Dios y el poder de Su Santo Espíritu están sobre David como rey; sin embargo, Saúl aún está en el trono. Saúl intentará expulsar a David del reino por la fuerza, el reino que ahora le pertenece a él.

Hay una segunda parte de esto. Jesús a través de Su muerte sobre la cruz ha redimido al mundo para Dios y ahora es el legítimo Rey, la elección y la unción de Dios. Sin embargo, Satanás aún está en el trono y está haciendo su mejor esfuerzo para mantener por la fuerza lo que ya no le pertenece, intenta recuperar el reino de Dios sobre la tierra. Pero Jesucristo es el Rey legítimo, y nosotros podemos reclamar Su victoria, y nosotros podemos forzar al enemigo a salir de Su territorio. Pero el enemigo es obstinado. Él solo cede cuando debe; de esa manera, sus oraciones deben ser específicas.

En lugar de “Dios salve al mundo”, usted debe llevar cosas específicas ante Dios, y decir, “Señor, Tu moriste para poder reinar en sus vidas, y ellos están siendo sujetados por el poder de Satanás y el poder de las tinieblas, pero Jesús ha derrotado los poderes del enemigo.

En Colosenses capítulo 2, “despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

“Por consiguiente, yo reclamo la victoria de Jesucristo en esta vida, y voy contra el poder de Satanás que lo sostiene cautivo. Voy contra los poderes de las tinieblas que han cegado sus ojos a la verdad. En el nombre de Jesús,

libéralos de la ceguera, del prejuicio con que Satanás ha envenenado sus mentes en contra de Dios”. Yo puedo liberarlos del poder de Satanás para que ellos tengan libertad de elección.

¿Por qué los hombres no escogen a Dios? Porque Satanás tiene tan controladas sus mentes y los sostiene bajo su cautiverio que ellos no tienen una libre elección. Ellos son cautivos de Satanás, incluso en contra de sus voluntades. El dios de este mundo les ha cerrado los ojos para que ellos no puedan ver la verdad, así que mis oraciones tienen que ser directas al enemigo, reclamando la victoria de Cristo en esa vida, y reclamando la victoria de Cristo hasta que los vea libres de la influencia de Satanás para que puedan hacer una libre elección. Cualquier hombre cuando puede mirarlo con libertad de elección, sin todo el veneno y prejuicio que Satanás ha plantado en sus mentes, de seguro escogerá a Jesucristo. Solo un tonto lo rechazaría. Así que está en mí traerlos del poder y la cautividad de Satanás y hacerlos libres de esta fuerza cegadora, de manera que ellos hagan su elección por el verdadero Rey. Yo puedo librar personas del poder de la oscuridad a través de la oración, esta gran arma espiritual que Dios ha puesto a nuestra disposición.

Pero Satanás es obstinado, él solo cede cuando debe; por eso sus oraciones deben ser específicas. El contraatacará tan pronto como usted lo expulse de su territorio, él contraatacará e intentará tomarlo de nuevo. Por eso, las oraciones deben persistir, incluso luego de que usted ve señales de victoria. Muchas veces comentemos un error, decimos, “Mira, él avanzó. Alabado sea el Señor. ¿Ahora con quien trabajaremos?” Nosotros ya no oramos ni sostenemos más ese terreno en contra del enemigo, pero Satanás contraatacará e intentará tomar de nuevo el territorio del que ha sido expulsado. Por eso nosotros sostenerlo en oración.

Realmente estamos en una batalla. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades” (Efesios 6:12) estas fuerzas de las tinieblas. Pero a pesar de que entre ellas hay una tremenda

batalla, que se da entre las fuerzas de las tinieblas y las fuerzas de la luz, aún allí hay una victoria resuelta que ya está determinada allí en la cruz, y está en nosotros el traer la victoria a la cruz hacia las vidas y situaciones a través de la oración.

Pero Satanás, como Saúl, busca mantenerse sobre aquello que ya no le pertenece. Pero cuando usted va en contra él en el nombre de Jesús, él debe ceder porque él fue derrotado. Pero él es una persona obstinada. Por eso, usted debe tratar con él en oración firmemente. No darle lugar en absoluto, sino reclamar las victorias de Cristo. Usted puede tener verdadera victoria en su vida, usted puede llevar la victoria a las vidas de otros a su alrededor, a través de la oración.

Así que David fue ungido para ser rey sobre Israel. Para este momento particular, nosotros tenemos una interesante escritura, difícil de entender, versículo 14.

El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. (1 Samuel 16:14)

¿Qué significa esto, “un espíritu malo de parte de Jehová”? Bien, yo supongo que significa un espíritu malo de parte de Jehová, pero esto es difícil para nosotros de compaginar en nuestras mentes. Pero yo estoy convencido que de una forma única e inusual, Satanás está de hecho sirviendo a Dios. El está sirviendo a los propósitos de Dios. Si no fuera por Satanás, entonces nosotros no tendríamos poder de elección. Si no tuviéramos poder de elección, entonces Dios no sabría si usted realmente lo ama a Él o no.

Satanás no podría existir a menos que Dios le permitiera existir, y el solo hecho de que Dios le permita existir significa que él debe servir a los propósitos de Dios, de otra forma no habría razón de tener a Satanás por allí. Si él no estuviera sirviendo a los propósitos de Dios, entonces de seguro Dios no permitiría su libertad hoy. Pero debido a que él está sirviendo a los propósitos de

Dios, de manera de que usted sea probado, de manera que su amor por Dios pueda ser de hecho un amor de libre elección, Dios ha permitido a Satanás la libertad porque él sirve a los propósitos de Dios.

Así que en un amplio sentido, toda la creación está aún sirviendo a los propósitos de Dios, incluso Satanás, en su rebelión, porque Dios tiene un propósito en ello. Vea usted, darnos a nosotros el poder de elegir, e incluso si no hubiera elección que hacer, ¿Qué valor tiene el tener el poder de elegir?

De manera de ejercitar la elección tiene que haber el lado opuesto. Así que Dios permitió la rebelión de Satanás, permitió a Satanás continuar, permitió la libertad de Satanás, permitió a Satanás la libertad de venir y tentarlo a usted y molestarlo a usted, y obrar en usted, y hacerle difícil servir a Dios para que cuando usted sirva a Dios, sea por elección a pesar de los obstáculos, a pesar de las dificultades. “Dios, yo sí te amo”. Mi amor por Dios es, más o menos, probado por mi elección de amarlo a Él a pesar de las dificultades y obstáculos que se presenten en mi camino. De esa manera, Dios se asegura que mi amor es genuino y mi amor por Él es verdadero.

Si yo le dijera a mi hijo, “Quédate en el patio mientras voy a la ciudad” y lo encadeno al árbol. Cuando yo regrese a casa, yo voy al patio y lo desencadeno y digo, “Estoy orgulloso de mi chico; él es obediente a su padre, permaneció justo allí en el patio. Buen muchacho”. Padre orgulloso. Mi vecino dice, “Debiste haberlo escuchado a él maldiciendo y gritando intentando de liberarse”. El no tenía opción. Debe estar la puerta abierta, la posibilidad, la oportunidad de desobedecer de manera que la obediencia tenga significado.

Dios quiere de usted un amor significativo. De esa manera, la opción debe darse. De ese modo “un espíritu malo de parte de Jehová”, o Dios permitió, tal vez, si le parece mejor a usted, que viniera un espíritu malo, el espíritu de Jehová.

Yo estoy convencido de que cuando el Espíritu de Dios se va de su vida, la puerta está abierta para que vengan los malos espíritus. Así que un espíritu malo de permitido por Dios, de última, vino y comenzó a acosar a Saúl. El Espíritu de Dios partió de él. Qué momento triste en la vida de una persona cuando el Espíritu de Dios parte de su vida. “y le atormentaba un espíritu malo.”

Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas. Y tomó Isaí un asno cargado de pan, una vasija de vino y un cabrito, y lo envió a Saúl por medio de David su hijo. Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él; y él le amó mucho, y le hizo su paje de armas. (1 Samuel 16:15-21)

De hecho, David tenía una gran admiración por Saúl. Por supuesto, como muchacho joven y él estaba en esa edad de héroe, y Saúl, grande, alto, hermoso, se volvió una clase de héroe a los ojos de David. David siempre respetó a Saúl hasta su muerte e incluso luego de su muerte. David nunca perdió el respeto por este hombre.

Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, pues ha hallado gracia en mis ojos. Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y

tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él. (1 Samuel 16:22-23)

Cuánto duró esto, no se nos dice. Pero esta hermosa relación muy pronto de rompería.